

TENDENCIAS DE LA RELIGIÓN EN LOS JÓVENES DE PEREIRA

Jesús Olmedo Castaño López

SINTESIS

Al igual que en los estudios literarios, artísticos o sociales, el estudio de los hechos religiosos o de las religiones suscita interrogantes propios. En este sentido, el trabajo establece un acercamiento a la investigación razonada del fenómeno "religión" como fenómeno socio-cultural e histórico y como construcción fantástica y explicación metafísica del mundo.

Desde estos criterios se puede entrar a valorar a la religión como resultado explicativo del hombre y del mundo, ya que las posibilidades del hombre se manifiestan ilimitadas frente a los demás seres de la naturaleza. Su creatividad, su imaginación y su ingenio le llevan a trascender el presente con visión de futuro, ya que "el fenómeno religioso no es un fenómeno derivado sino originario, propio del hombre" (BETANCUR JIMÉNEZ, 1998).

Ahora bien, con la prudencia y el cuidado que le son propias a la investigación de las ciencias sociales, se intenta presentar las percepciones sociales que los jóvenes de educación media tienen de la religión en Pereira, independiente de todo sentimiento de fascinación o desprecio y como resultado del proceso de investigación generado por un grupo de investigación de la Universidad Católica Popular del Risaralda. El encuentro con las diferentes manifestaciones sociales que los jóvenes de Pereira tienen de su religión, generará sin duda tensiones, que se manifestarán de distintas formas, optando por un concepto de religión abierto y revisable, paradigma del pensamiento contemporáneo.

Basados en la descripción, el análisis, y la interpretación del fenómeno religioso, la investigación cualitativa y cuantitativa permitió el acercamiento a las creencias y experiencias, los rituales, la moralidad y la visión antropológica del joven pereirano a través de la unidad de trabajo o muestreo conformado por los estudiantes de educación media de Pereira, ya que como estudio social, la religión lleva al conocimiento trascendental que el joven de hoy tiene acerca de su proyecto de vida, su cultura, su política, y su religión. En este orden de ideas el encuentro con lo cotidiano de los jóvenes pereiranos llevó al conocimiento de sus percepciones sociales e intereses personales.

DESCRIPTORES: Experiencias. Rituales religiosos., Fenómeno religioso, Creencias religiosas. Dimensión antropológica. Valores morales.

ABSTRACT

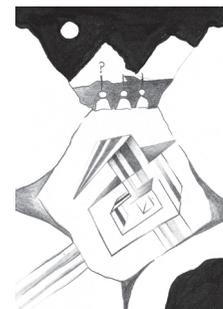
Like the literary, artistic or social studies, religious facts or the religions inquires itself. This sense, aim establish an approach to a sensible investigation of the "religion" phenomenon like a construction of the incapable and dependent man and like as a fantastic construction and Metaphysical explanation of the world.

From these criteria it is possible to be acquainted to value the religion like a explanatory result of the man and the world, where as the non limit possibilities of the man which seem to be as ones other agains beings of the nature. Their creativity, imagination and talent take him to extend the present with a future vision, provided that "the religious phenomenon is not a derived but original phenomenon, own of a man" (BETANCUR JIMÉNEZ, 1998).

However, prudence and care that belong to investigation of social sciences, it is to present social representations that the average and superior education young people intended, have of their religion in Pereira, whit no lack of all feeling of fascination or scorn, and as a result of the process of investigation generated by a group of investigation of the Universidad Popular Católica del Risaralda. Therefore, the encounter with the social representations that young people in Pereira have of their religion, it will generate without a doubt, tensions that they will pronounce different wans, deciding on a paradigm of the contemporary thought concept of opening and reviewable religion.

Based on the description, analysis, the explanations and the interpretation of the religious phenomenon in Pereira, this study makes possible the approach to the beliefs and experiences, rituals, morality and anthropological vision of the youth Pereira's, from social studies, the religion takes to the transcendental knowledge that today's young people has about his their project of life, culture, its politica, and religion. This encounter with the daily things of the Pereira's youth takes the knowledge of their social representations and personal interests.

DESCRIPTORS: Experiences. Religious rituals, Religious phenomenon, Religious beliefs, Anthropological vision, Morale Values



A MANERA DE INTRODUCCIÓN

A partir del segundo semestre de 2003 se inicia el estudio sobre las tendencias de la religión en los jóvenes de educación media de Pereira. El estudio tuvo como objetivo interpretar las dimensiones clásicas de la religiosidad: creencias y experiencias, rituales, comportamiento moral y visión antropológica; categorías que posibilitaron las unidades de análisis para el estudio sobre las percepciones sociales. Además, el diseño metodológico fue planteado tanto desde la investigación cuantitativa a través de las encuestas como también desde el diseño cualitativo, lo que permitió el empleo de grupos focales o de discusión; información que posibilitó el análisis, la interpretación y comprensión de los gráficos estadísticos.

El grupo co-investigador estuvo conformado por los estudiantes de Educación Religiosa de la Universidad Católica Popular del Risaralda: Carlos Augusto Burgos A., Jimmy Jaramillo Izasa, Fernelly Giraldo Muñoz, Martha Lucía Montoya Agudelo, quienes como co-investigadores participaron en todo el proceso de investigación, coordinados por el docente-investigador Jesús Olmedo Castaño L. Además la participación del doctor Edgar Diego

Erazo como investigador asesor de la misma y al presbítero, padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, quien participó como lector principal y jurado en la sustentación final del trabajo.

Como veremos, en la ciudad de Pereira, la creciente indiferencia frente a las religiones tradicionales, ha generado una verdadera explosión de grupos religiosos de múltiple factura que se auto-presentan como alternativa ante la crisis de la religiosidad tradicional. En este sentido la historia misma de las religiones ha demostrado que no ha existido un solo pueblo sin creencias y sin culto religioso, ya que donde se da el fenómeno humano, se da la relación con Dios. Este interés por lo religioso es un fenómeno inesperado, y presenta por su variedad y complejidad gran importancia desde el punto de vista sociológico, ya que se trata de un fenómeno universal en las sociedades postmodernas. Fenómeno relacionado con los múltiples cambios que han venido ocurriendo con el advenimiento de las nuevas culturas y sociedades.

En la década de los setenta se planteaba la tesis de la desaparición de la religión como signo de la modernidad. Sin embargo, en la actualidad el fenómeno de la religiosidad está en pleno auge. Predomina una



búsqueda de lo trascendente en sus múltiples y variadas expresiones con un talante individualista de autorrealización.

El mismo pereirano, se sitúa como un ser religioso, es decir, como quien siente hondamente la religión, a pesar que la gran mayoría de las gentes viven la religión no como algo interior, sino más bien como una vivencia o costumbre social, producto de su formación o resultado de su propia historia, factor determinante en las percepciones que los jóvenes tienen de la religión según sus creencias, sus experiencias, sus rituales, su moralidad y su visión antropológica. La juventud pereirana nunca ha estado a la deriva, sin una orientación espiritual que fundamente su fe, sus creencias, sus rituales, su moral y su formación antropológica. La religión católica, lo confirma a través de su historia, ya que siempre ha participado en la formación moral y espiritual de las familias como guía en los procesos sociales, culturales y económicos.

En la actualidad diversos grupos religiosos irrumpen en la sociedad, dando lugar a un supermercado de oferta religiosa en la sociedad pereirana, pues más allá de las religiones tradicionales e históricas han surgido constantemente movi-

mientos y sectas, que parecen responder a su necesidad de sentirse acogidas en el seno de pequeños grupos. Más de 120 grupos religiosos se han podido determinar en la región, caracterizados por sus diferencias teológicas, psicológicas y sociológicas (García y Montoya. 1999:75)

Este avivamiento de lo religioso es un fenómeno inesperado, y presenta por su variedad y complejidad un gran interés desde el punto de vista sociológico, ya que como fenómeno universal en las sociedades humanas está cuestionando algunos supuestos de la modernidad con los múltiples cambios que se han venido ocurriendo con el advenimiento de la cultura postmoderna.

Ahora bien, el número de cristianos sin Iglesia ha crecido aunque la propia Iglesia resulta más bien un punto de referencia que de pertenencia. Las personas se declaran miembros de una determinada iglesia, no obstante en la práctica no se sienten totalmente identificadas con ella ni con su misión y tampoco con sus declaraciones oficiales. Con la promulgación de la Constitución del 91 (artículos 18 y 19) en Colombia se rompió la confesionalidad que había mantenido el estado colombiano, proclamando la igualdad de cultos y la libertad reli-



giosa: “Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y defenderla en forma individual o colectiva. Todas las iglesias y religiones son igualmente libres ante la ley” (REYES: 1991, 17)

DESDE LOS ANTECEDENTES

“La religiosidad es un elemento sustancial de la vida social. Es uno de los hechos socio-culturales más relevantes en cualquier comunidad, no sólo por su práctica formal, por la asistencia a los rituales, por las manifestaciones públicas de fe que se realicen, sino sobre todo porque las creencias religiosas son las que suelen determinar en mayor medida los comportamientos, las formas de ser y de relacionarse de las personas” (NARVÁEZ MONTOYA: 1996, 151)

Reflexionar la religiosidad en Pereira significa la aceptación intelectual de diversas formas de entender la religión desde el mundo y la sociedad, ya que no se puede afirmar que la religión sea algo superfluo o pasajero, porque la religión está íntimamente ligada a la vida del hombre que vive unido a Dios, de donde “lo religioso pertenece a los extractos más íntimos y decisivos de la existencia y por lo tanto la

manera como se asuma incide significativamente en el desarrollo de la persona, en su dimensión religiosa y el desarrollo humano” (BETANCUR JIMÉNEZ: 2003)

“Durante muchos milenios, la religión ha sido un depósito de sueños, ilusiones e ideales de la humanidad; sin embargo, existen grupos de personas que se han separado estableciendo sus propios fundamentos y creencias, reglamentados por sus fundadores” (NARVÁEZ MONTOYA: 1996, 24), sin embargo no han tenido la fuerza suficiente para sostenerse y aumentar el número de sus seguidores. La religión como manifestación cultural en la ciudad de Pereira ha posibilitado la expresión de sus gentes, de sus deseos y aspiraciones. De allí que la religión a través de la historia de Pereira haya marcado al pueblo desde lo social hasta lo económico y desde el comportamiento a lo educativo. Se puede afirmar, sin temor a equivocación, que la comunidad de Pereira se ha manifestado en su proceso de transformación social como una comunidad religiosa. En esta percepción de la religiosidad, las relaciones que se establecen entre los pereiranos, su mundo y su divinidad es lo que le da sentido a sus planes de vida; por lo tanto, tomar la religión como un factor determinante en la cultura de Pereira lleva a revisar el conjunto



de relaciones teóricas y prácticas que posibilitan su estudio y reflexión.

La historia misma de las religiones ha demostrado que no ha existido un solo pueblo sin creencias y sin culto religioso, ya que donde se dé el fenómeno humano, se da la relación con Dios. El pueblo pereirano no se sustrae a esta realidad, razón de ser de su espiritualidad, de sus doctrinas, ritos y normas sagradas, ya que acercarse a la religión como manifestación cultural en Pereira requiere necesariamente de una reflexión social y cultural, como propósito de cada movimiento y de cada grupo religioso. En nuestro medio encontramos desde la unidad de la iglesia Católica alrededor de los problemas sociales de su comunidad religiosa hasta la diversidad de credos practicados por los diferentes grupos religiosos, que confunden y oscurecen el horizonte espiritual de las gentes.

En este orden de ideas, ha sido función del Estado como ente que se obliga a exigir a todas las instituciones oficiales y privadas el establecimiento de la Educación religiosa, pero no obliga a los padres de familia y alumnos a estudiar o a profesar determinada religión, al tiempo que se compromete a brindar todas las garantías necesarias a quienes la cursen, la impartan y la pro-

fesen. Queda descartada la posibilidad de la Educación Religiosa como materia opcional, y hacer de esa educación una actividad extracurricular. Deberán proporcionar por lo menos un conocimiento mínimo de lo religioso en el ámbito cultural (CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA.2002: 32)

Estudios preliminares realizados desde el grupo de tendencias de la Universidad Católica Popular del Risaralda determinó aspectos relacionados con la religiosidad del pueblo pereirano, lo que permitió un acercamiento a elementos hipotéticos de la religiosidad en Pereira:

- Los jóvenes escolarizados de educación media y superior de Pereira presentan un cambio en su religiosidad. De una religiosidad institucional tradicional a una religiosidad personal, individualizada, plural.
- Se presenta la pluralidad, la diversidad y complejidad en las nuevas religiosidades.
- Se plantea la desaparición de la religión por efecto de la secularización.
- El indiferentismo religioso se manifiesta por la distancia confesional de las iglesias institucionales, a pesar de sus creencias semejantes.



- A pesar de la confianza en la iglesia como institución, la gente no confía en ninguna institución.
- Hay dispersión de las creencias y de las normas morales. (CASTAÑO LÓPEZ, 2003)

Desde otras dimensiones, lo sagrado ha sido desde la época prehispánica un elemento constitutivo de los habitantes del actual territorio de la ciudad de Pereira; este elemento no fue sólo el canal de articulación en cuanto a las relaciones de poder, sino además, el fundamento central de la conformación tanto del aspecto social como de la propia identidad de los habitantes.

“La época del descubrimiento y la conquista en Colombia fue marcada por la presencia de la Iglesia Católica y su obra evangelizadora. Ésta trató de llegar a todos los rincones no sólo de la geografía nacional sino de toda la vida social; sin embargo, no había total unanimidad religiosa: la presencia de herejías, nuevas comunidades religiosas, resistencias indígenas, se han dado siempre en el Catolicismo. Estos sincretismos toman los símbolos cristianos y les dan otro contenido, o llenan de contenidos cristianos los símbolos indígenas. Lo que ocurrió en la época de la colonia en Colombia fue que hubo un gran control socio-religioso sobre la vida y los comportamientos, además de

que los valores cristianos se fueron incrustando en la cultura permitiendo así hablar hoy de una cultura cristiana en términos globales: homogeneidad religiosa que daba sentido y seguridad a la vida de los hombres (NARVÁEZ MONTTOYA: 1996)

En este sentido a las transformaciones estructurales se sumaron las grandes consecuencias sociales del proceso de urbanización que a su vez produjo un vacío cultural e histórico entre los habitantes del pueblo pereirano, con profundas repercusiones, entre ellas el desarraigo, creándose el ambiente propicio para la coexistencia de varios mundos culturales; fue así, como la tradicional concepción religiosa de la vida, del universo, de los valores y actitudes, se fueron diluyendo con la modernización. Para muchos habitantes resultó entonces más atractivo optar por nuevas significaciones culturales, en cambio de reproducir tradiciones heredadas; situación que fue apta para la aceptación de disidencias políticas, culturales y religiosas; obteniéndose como resultado el que se creara entre los pobladores necesidades de fortalecimiento espiritual que al mismo tiempo, han favorecido la revitalización de prácticas religiosas y el surgimiento de nuevas instituciones dedicadas a lo sagrado.



SOBRE LA DESCRIPCION ESTADÍSTICA DEL ESTUDIO

El análisis de la problemática de las manifestaciones sociales que los jóvenes de educación media de Pereira tienen acerca de la religión, permite el examen de los conceptos, actitudes, influencias, prácticas, comportamientos, creencias y cambios de tipo religioso. Por lo tanto, el estudio plantea las dimensiones esenciales del fenómeno religioso desde las creencias y experiencias, los rituales, la visión antropológica y el comportamiento moral.

La dimensión de las creencias y experiencias se refiere a las vivencias y relaciones de los jóvenes con lo sagrado. La dimensión de los rituales se traduce en el sentido que los jóvenes le dan al rito, la manera como lo experimentan, independiente de la tradición familiar, que aunque ejerce gran influencia, se destaca como elemento fundamental en los procesos vivenciales de los ritos, porque a través de ellos se pueden comprender todos los estadios de su vida como momentos sagrados (nacimiento, adolescencia, juventud) agrupándolos en un solo pensamiento colectivo. En esta misma dirección, la dimensión antropológica analiza el aspecto cultural y social de la juventud

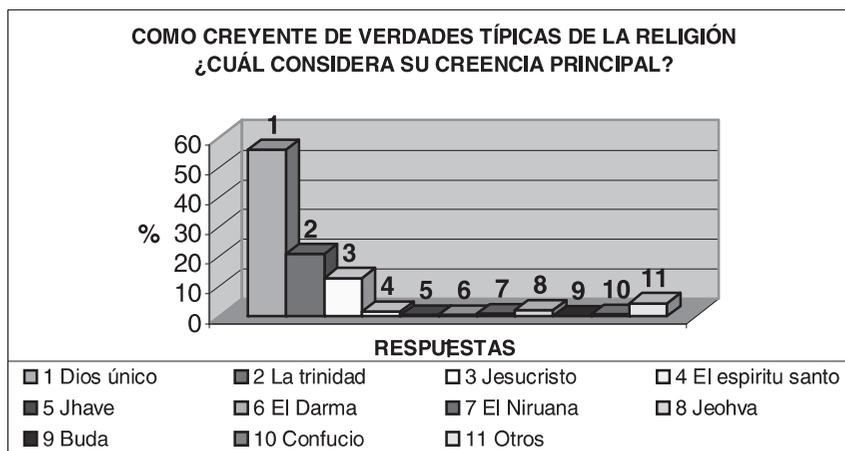
pereirana desde el influjo religioso, pues se tiene presente que la religión a lo largo de la historia del hombre, es fuerza unificadora que ha sido preservadora de la ley moral y la educación; y posee a la vez una función impulsora, creativa y dinámica. En cuanto a la dimensión moral, se quiere buscar en los jóvenes el porqué de sus conductas morales; es decir, si parten de una actitud moral autónoma o por el contrario, se acogen a una moral impartida por un credo religioso.

En el análisis de la información pertinente se percibe una población juvenil creyente y tradicionalista quien presenta gran influencia de los valores religiosos, la institución familiar y la escuela, dando importancia a la religión como factor decisivo en la conducta personal y predominante en el aspecto socio-cultural.

Los jóvenes de educación media de Pereira en sus diferentes representaciones consideran como verdades típicas la concepción de un Dios único, creador del universo. Concepción religiosa tendiente a lo tradicional, fundamentada en un Dios único, la Trinidad y Jesucristo, según 89.5% de los jóvenes consultados; notándose la relevancia hacia el compromiso y sentido de vida religiosa. Gráfico 1



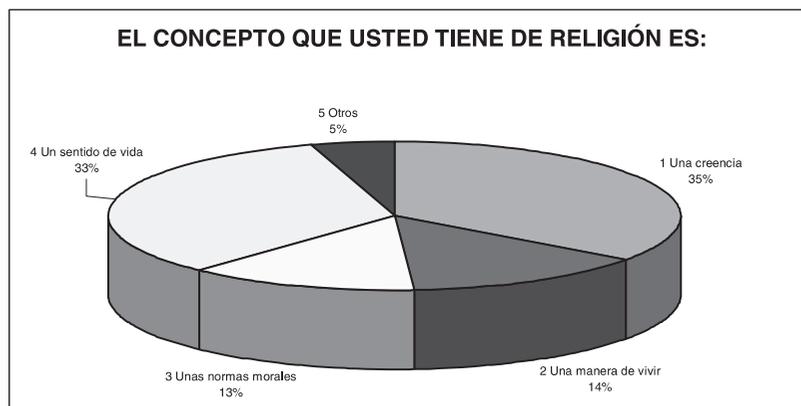
Gráfico 1



Con respecto a las creencias y experiencias religiosas los jóvenes de Pereira en sus diferentes percepciones, consideran a la religión como una creencia (35.0%) o sentido de vida (33%), conceptos fundamentales que en los estudios socio-culturales han perma-

necido a través de los procesos históricos de la religión. Para el 68.4% de los jóvenes de la educación media de Pereira se continua considerando que la religión como creencia le da sentido de vida a sus actividades escolares, familiares y cotidianas. Gráfico 2

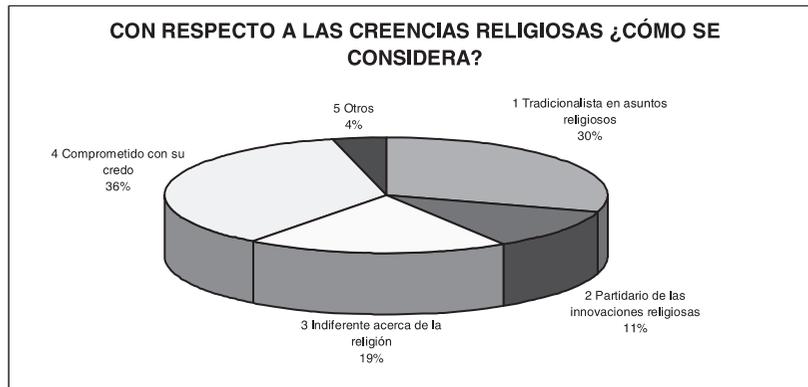
Gráfico 2



En el hombre nacen y se desarrollan las creencias religiosas hacia un ser superior, ya que el simple hecho de sentirse limitado hace que tenga la necesidad de acudir a ideas que

trasciendan la misma razón. Ahora bien, el mismo hombre busca sustentar, justificar y plantear con su razón la idea de un Ser Superior. Gráfico 3

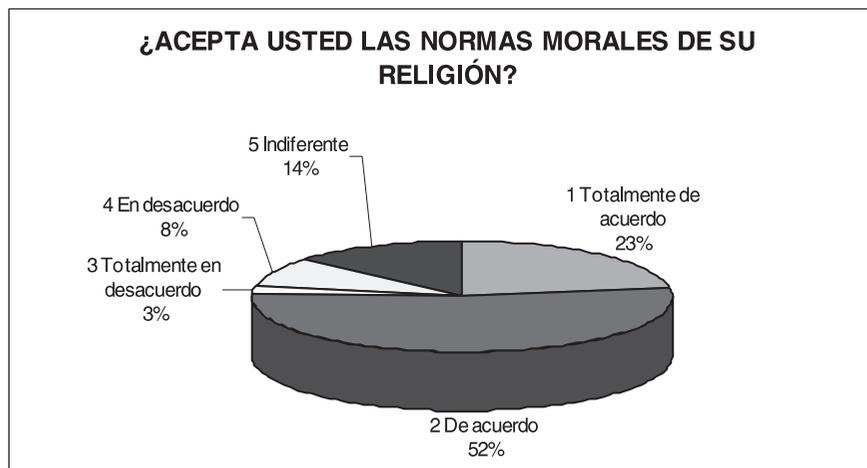
Gráfico 3



Si bien los procesos de colonización han marcado la presencia de la religión en la región, la familia ha incidido en los aspectos tradicionalistas religiosos especialmente en la permanencia y el compromiso con el credo. Los jóvenes no se sustraen a esta posibilidad ya que las encuestas analizadas demuestran que 36% se consideran comprometidos con su credo y un 30%, tradicionalistas en asuntos religiosos. Conceptos relacionados con un alto valor trascendental en torno a la familia y la sociedad.

Los principios y las normas religiosas han posibilitado el comportamiento del hombre en sociedad. En este sentido 75% de los jóvenes estudiantes de educación media de Pereira manifiestan estar totalmente de acuerdo y de acuerdo con las normas morales que regulan las diferentes actitudes con respecto al comportamiento religioso y social, manifestándose un porcentaje menor en desacuerdo con un 8% y otros indiferentes con un 14%. Gráfico 4

Gráfico 4



Podría decirse que aunque la moral varía de acuerdo al concepto religioso y al ambiente cultural, los jóvenes escolarizados pereiranos en su gran mayoría consideran que la religión propone siempre una vivencia

moral adecuada a las necesidades y las exigencias de la cultura. Ahora, los que están en desacuerdo o indiferentes, manifiestan que la moral planteada desde la religión ahoga y condiciona la conducta moral.

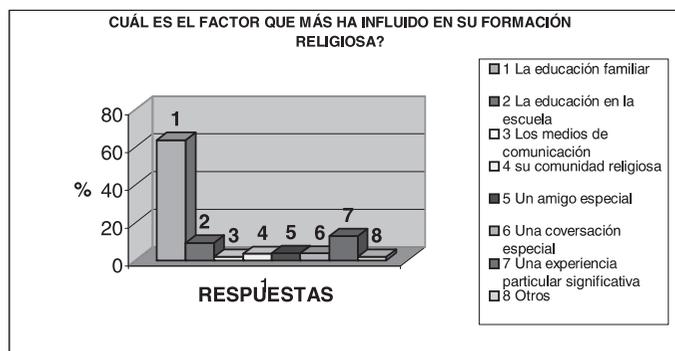
Gráfico 5



Con respecto a los principios religiosos el 30.8% de los jóvenes de educación media encuestados, manifiestan creer en un Ser Superior el cual le da sentido a la vida, te-

niendo como factor principal y de gran fuerza la educación familiar y la escuela como espacio para su formación y crecimiento espiritual. Gráfico 5

Gráfico 6



El factor de mayor importancia e influencia en la formación religiosa de los jóvenes de Pereira es la educación familiar, con un porcentaje de un 63.3% lo que revela que las

creencias religiosas prevalecen en los estudiantes y que sus experiencias familiares han sido su punto de apoyo, fundamento tradicional de la cultura pereirana. Gráfico 6

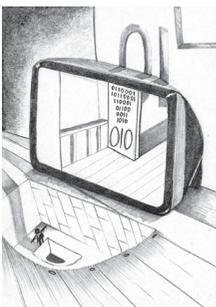
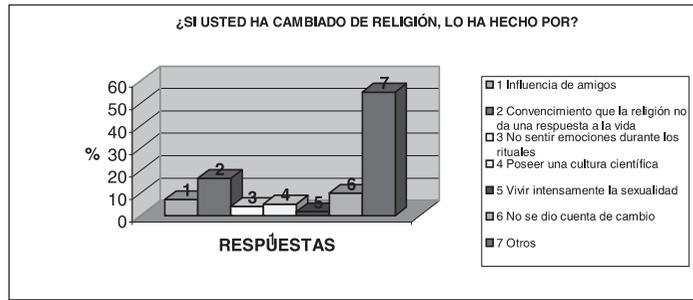


Gráfico 7



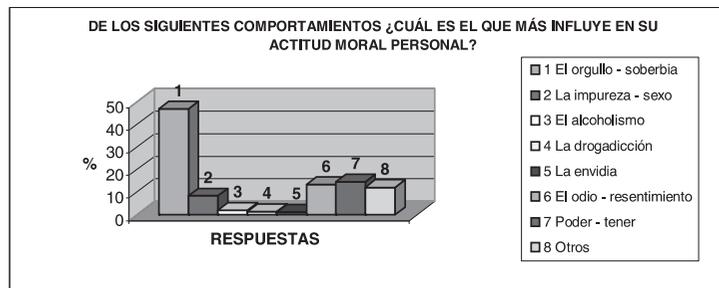
De la misma manera la gráfica 7 demuestra que en un alto porcentaje (55%) los jóvenes estudiantes de educación media no han tenido razones suficientes para cambiar de religión. A pesar que un 16,6% están convencidos que la religión no da respuesta a la vida.

El hombre no olvida su formación espiritual, pues la educación media y las familias pereiranas continúan con el proceso de enseñar sus creencias y experiencias religiosas. El campo de la espiritualidad les da esperanza a los

jóvenes, ya que no importa para el joven un credo por su historia, por su cultura, por sus mártires ni por sus santos; lo que el joven quiere es vivir una experiencia diferente a la que el mundo le ofrece. Es el silencio, es la naturaleza, es la paz, es el sentirse importante para una religión o doctrina, es la necesidad de sentirse amado.

Cambiar la manera de ver la vida para al joven, implica para él una experiencia a nivel religioso, pues está saturado de un mundo consumista y materialista.

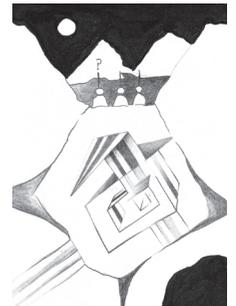
Gráfico 8



En los jóvenes pereiranos de educación media predomina con un 46.8% el orgullo y la soberbia como el comportamiento más influyente en su actitud moral personal, seguido del anhelo del poder-tener con

un 14.6% y el odio-resentimiento con un 13.4%. Gráfico 8

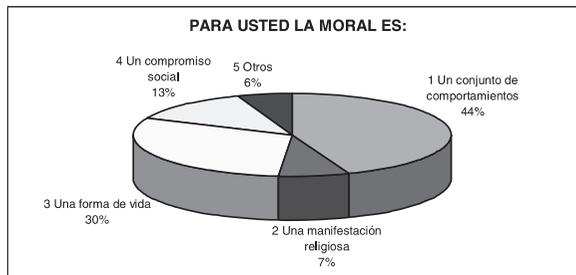
En relación con el gráfico 9 se ve claramente que el 44.2% de los jóvenes definen la moral como un



conjunto de comportamientos; y otro 30.4% como una forma de vida. Con estos resultados se puede decir que no hay des-orientación en cuanto al concepto de moral, pues está en su significado

etimológico “del latín *Mos*, en plural *Mores* = costumbre”, y conceptual nos expresan lo mismo: “conjunto de normas, de comportamientos que establecen la distinción entre el bien y el mal”.

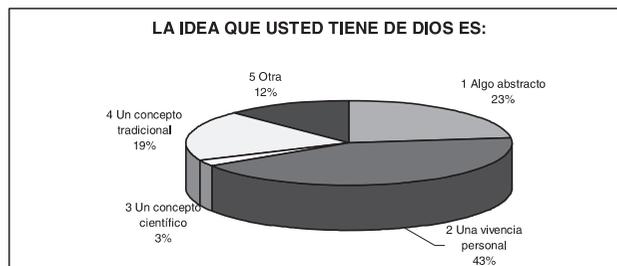
Gráfico 9



El fenómeno religioso como ya se ha expresado, comprende una categoría fundamental de tipo antropológico. Es así como se encuentran diversas connotaciones entre los jóvenes pereiranos. Se perciben dos tendencias dentro de sus convicciones religiosas: en primer lugar, en cuanto a la idea que tienen de Dios, se percibe que casi la mitad de los jóvenes lo conciben como una vivencia personal; esta tendencia significativa confirma lo expuesto por los autores en las teorías mencionadas, en las cuales tratan de demostrar que Dios y la religión son

el resultado de una experiencia interior del ser humano; es decir, de un encuentro con una realidad trans-humana que irrumpe en su vida y le convierte totalmente; sin embargo, para casi una tercera parte es considerado como algo abstracto, confirmando con ello una idea lejana y externa de Dios. En segundo lugar, una mínima parte de los encuestados conciben a Dios como un concepto que ha sido transmitido y adaptado de generación en generación, denotando también concepciones de tipo externo. Gráfico 10

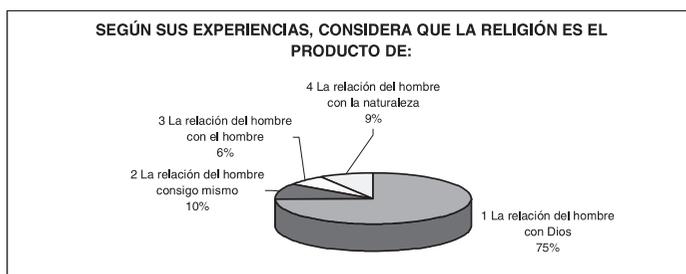
Gráfico 10



En cuanto a la pregunta relacionada con el origen de la religión, los jóvenes encuestados, en un alto porcentaje, la consideran como producto de la relación del hombre con Dios, confirmando nuevamente las teorías que destacan la dimensión religiosa como la respuesta del hom-

bre a un Dios que sale a su encuentro para establecer una relación de amistad. Es significativo describir que para la gran minoría de los jóvenes encuestados, Dios está en la base de esa actitud humana que busca relacionarse con Él y no como un engaño del hombre. Gráfico 11

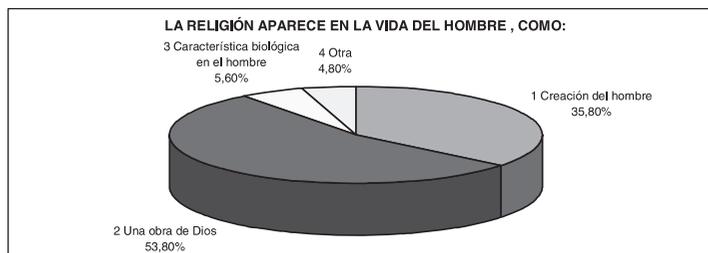
Gráfico 11



En el gráfico 12 se confirma explícitamente la percepción aludida en el gráfico anterior (11). Observamos como los jóvenes encuestados consideran la religión en la vida del hombre como una obra de Dios, confirmando con esto la tesis desarrollada por Kar Rahner en su obra

Oyente de la palabra, según la cual en la esencia de todo ser humano se dan las condiciones de posibilidad para «oír» y responder a la Palabra de Dios, entendiendo que la iniciativa que tiene el hombre de hablar y ser «oyente de la palabra» la tiene siempre Dios.

Gráfico 12



Aunque también es significativa la respuesta de más de la tercera parte de los jóvenes encuestados que la consideran como creación del hombre. Aquí se deben tener en cuenta dos

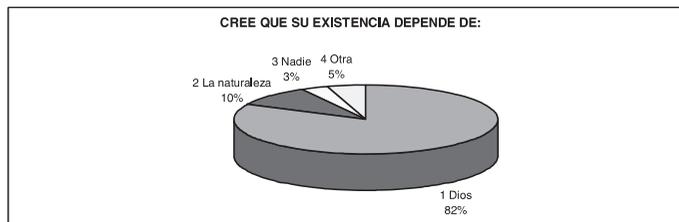
aspectos para dar una apreciación a esta tendencia: primero hay que anotar que la religión es creada por el mismo hombre, pues si bien es Dios quien se manifiesta al hombre, es éste el



que crea un lenguaje simbólico que le hace posible relacionarse con Él y comprenderlo desde su razón na-

tural; pero también existen personajes que hacen ver que la religión es meramente creación humana.

Gráfico 13



La visión que los jóvenes de Pereira le dan al origen de la existencia humana, en un alto porcentaje, recae en la concepción de Dios, esto significa que para ellos es latente la creencia en un Dios creador del universo; sin embargo desde otra perspectiva y en menor porcentaje se le atribuye a la naturaleza. Esto refleja en cierto modo la idea que los expertos han tratado de desarrollar a lo largo de la historia, pues se encuentran yuxtapuestas las creencias de que el hombre proviene de un ser superior, pero también es producto de la naturaleza. Se puede anotar que en esta última mínima tendencia se percibe que estas teorías difundidas en el período de la modernidad, con el auge de la ciencia y la tecnología, han pasado a la historia, pues como se aprecia según el resultado de la encuesta, en el joven pereirano sigue viva la creencia en Dios, aunque sólo sea externa.

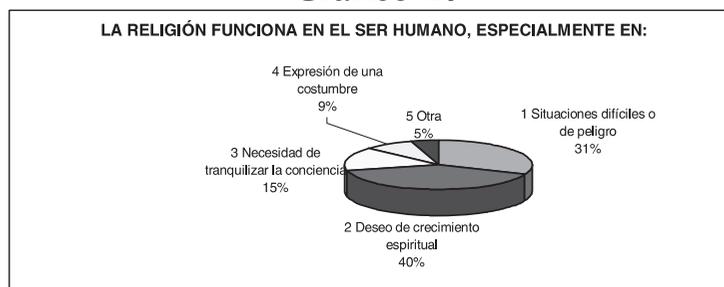


A la pregunta sobre la función que cumple la dimensión religiosa en la vida del ser humano, para la cuarta parte (40%) de los jóvenes pereiranos encuestados responden a la necesidad interior del hombre de crecimiento espiritual; esto deja ver que para estos jóvenes la dimensión religiosa juega un papel importante en la vida del ser humano, porque contribuye al desarrollo de una dimensión de su ser, confirmando también el carácter antropológico de la religión. Así mismo para una tercera parte (31.4%) de los encuestados consideran que ésta funciona en situaciones difíciles o de peligro, constatando de este modo lo dicho anteriormente y expresado por los autores que sostienen que la religiosidad le permite al hombre trascender sus propios límites y contingencias, es decir, que cuando el hombre se encuentra en una situación límite, la cual no

puede solucionar por sí mismo, busca un ser superior y anterior a él mismo, distinto de su naturaleza finita que le dé sentido a aquellas situaciones que él no comprende y lo impulsa a salir victorioso de ellas. No obstante si sumamos

los resultados arrojados en los ítems 3 y 4 se nota también para este porcentaje de la población una función de tipo externo, como tranquilizador de la conciencia o simplemente de expresión de una costumbre. Gráfico 14

Gráfico 14



En el ámbito sociocultural pereirano la representación que atribuyen los jóvenes encuestados a la religión se observa bastante difundida; de un lado se nota una aprobación de la incidencia de la religión en el ámbito cultural (29%); de otro lado para un poco más de la tercera parte de los encuestados consideran que la relación se da sólo en temas espirituales; de esto se puede deducir que para una parte de la población juvenil de Pereira, la dimensión religiosa sólo tiene que ver con lo espiritual, revelando la triste realidad que encontramos hoy, de la falta de coherencia entre fe y vida, pues según esto para ellos una cosa es creer y tener una relación con Dios y otra es la vida social de cada persona. Uno de los expertos entrevistados hizo alusión a este factor tan determinante para una religión, él afirma

que uno de los factores que más ha llevado a la religión católica a perder credibilidad y confianza ha sido la falta de testimonio de sus miembros, ya que se predica pero no se aplica. De otro lado para un porcentaje menor de la población encuestada (19.2%) no tiene ninguna relación, sumado esto a la apreciación anterior confirma una representación muy deficiente de la religiosidad en los jóvenes pereiranos. De ahí que el S.J. Alfonso Llano Escobar en el tema *Creer en Dios hoy* aclara «que el acto de fe no es un punto matemático, no consiste en un acto puro y desencarnado que sale de la conciencia del hombre hacia Dios como un cohete espacial, sino que debe convertirse en vida de fe y la vida de fe nace de la vida espiritual, del contexto cultural y social del creyente.» (REVISTA JAVERIANA. 2003)



Gráfico 15



En el ámbito sociocultural pereirano la representación que atribuyen los jóvenes encuestados a la religión se observa bastante difundida; de un lado se nota una aprobación de la incidencia de la religión en el ámbito cultural (29%); de otro lado un poco más de la tercera parte de los encuestados consideran que la relación se da sólo en temas espirituales; de esto se puede deducir que para una parte de la población juvenil de Pereira, la dimensión religiosa sólo tiene que ver con lo espiritual, revelando la triste realidad que encontramos hoy, de la falta de coherencia entre fe y vida, pues según esto para ellos una cosa es creer y tener una relación con Dios y otra es la vida social de cada persona. Uno de los expertos entrevistados hizo alusión a este factor tan determinante para una religión, él afirma

que uno de los factores que más ha llevado a la religión católica a perder credibilidad y confianza ha sido la falta de testimonio de sus miembros, ya que se predica pero no se aplica. De otro lado para un porcentaje menor de la población encuestada (19.2%) no tiene ninguna relación, sumado esto a la apreciación anterior confirma una representación muy deficiente de la religiosidad en los jóvenes pereiranos. De ahí que el S.J. Alfonso Llano Escobar en el tema *Creer en Dios hoy* aclara «que el acto de fe no es un punto matemático, no consiste en un acto puro y desencarnado que sale de la conciencia del hombre hacia Dios como un cobete espacial, sino que debe convertirse en vida de fe y la vida de fe nace de la vida espiritual, del contexto cultural y social del creyente.» (REVISTA JAVERIANA. 2003) Gráfico 16



Gráfico 16

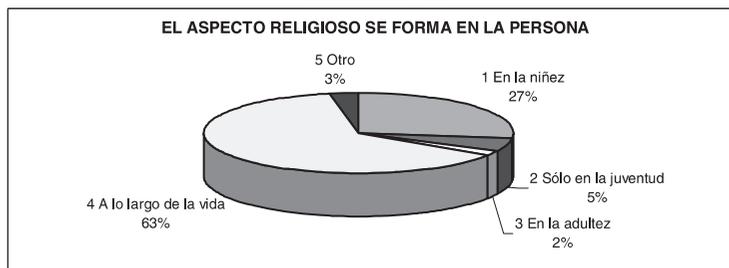


La tendencia de un poco menos de la mitad de los jóvenes encuestados (42.%) consideran que la religión influye en el ser humano orientándolo en su comportamiento, lo que implica un alto componente moral; en este sentido puede entenderse como una influencia de tipo externo y de expresión social con lo que en gran parte se desconoce la influencia interna de la religión en el hombre hacia su fe, su

trascendencia o sentido de vida.

No obstante la sumatoria de los ítems 1 y 3 que arroja otra mitad de encuestados, la conciben como una influencia más de carácter interno, denotando en este sentido elementos correspondientes a la constitución antropológica de la religión en el hombre; en este caso para los jóvenes pereiranos. Gráfico 17

Gráfico 17

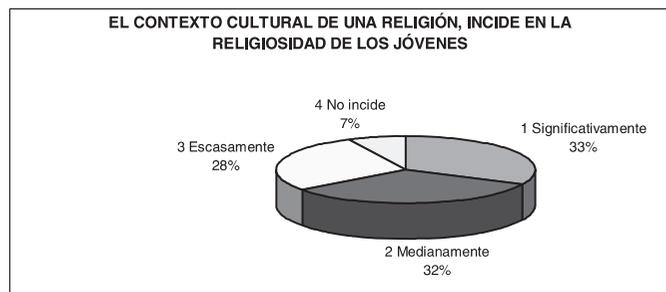


Los jóvenes encuestados de Pereira, en un alto porcentaje (62.6%) conciben que el aspecto religioso se forma en la persona a lo largo de toda su vida; esto clarifica una representación ya más madura de los jóvenes a aceptar que la dimensión religiosa está ligada al hombre en todos sus procesos de desarrollo humano, permitiéndole de esta manera alcanzar su realización última; en contraposición a la apreciación de un poco menos de la tercera parte de los jóvenes (27.8%) los cuales

conciben que el aspecto religioso se forma sólo en la niñez; esto obedece quizá al antiguo esquema de la pastoral de la Iglesia que estaba configurado a la instrucción religiosa en la etapa de la niñez y en momentos parciales de la vida del hombre, como por ejemplo matrimonio, enfermedad, muerte; sin embargo hoy con la llamada nueva evangelización se está dando un despertar y reencantamiento de la dimensión religiosa como búsqueda de la trascendencia y felicidad humana. Gráfico 18



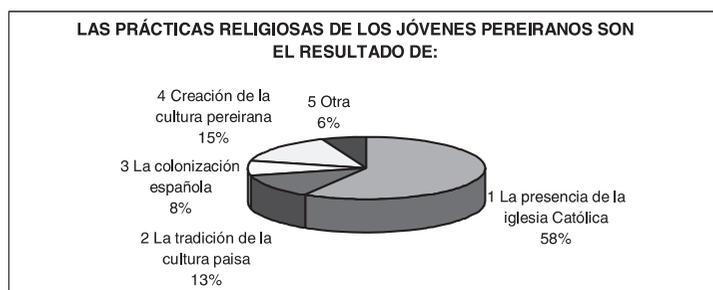
Gráfico 18



A la pregunta sobre si el contexto cultural de una región incide en la religiosidad de los jóvenes pereiranos, se encuentran dos tendencias con porcentajes similares de manera significativa y medianamente significativa (32.2 y 32.4%). En esta gama de mediciones es donde los historiadores subrayan el papel decisivo de la religión en el origen de la cultura, entre ellos tenemos a Christopheher Bawson, el cual opina

que una manera de vida organizada, basada en una tradición común y condicionada por un ambiente común; esa forma social de vida ha sido ordenada y abrigada a lo largo de la mayor parte de la historia por la religión. En efecto, la religión ha sido la gran fuerza unificadora de la cultura, de tal manera que no se puede entender la forma interior de una sociedad si no se comprende su religión. Gráfico 19

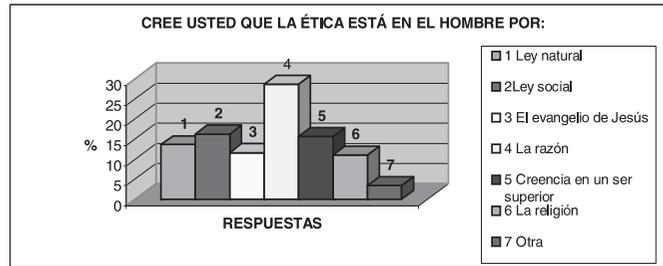
Gráfico 19



La tendencia de los jóvenes pereiranos encuestados en más de la mitad (58.6%) consideran sus prácticas religiosas por el influjo de la iglesia católica, lo que aduce un modelamiento de tipo institucional, que no refiere direc-

tamente aspectos sociales y culturales; sin embargo un tercio de los encuestados dado en la sumatoria de los ítems 2, 3 y 4 aluden influencias culturales sobre las prácticas religiosas de los jóvenes. Gráfico 20

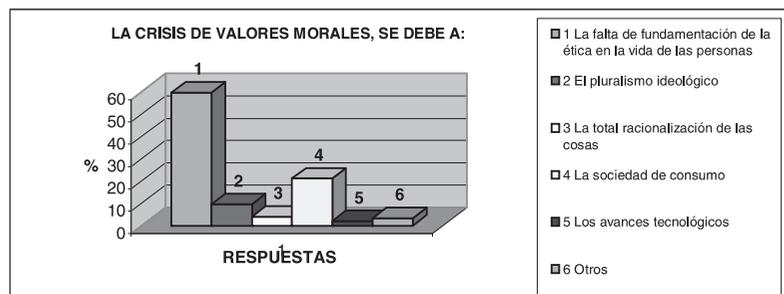
Gráfico 20



En lo referente al componente ético, la vinculación hecha por los jóvenes encuestados en torno a la religión no es precisa ni definitiva. Se observa la multi-valencia de orientaciones que se dan; así, una cuarta parte asume la manifestación de lo ético desde el componente racional con un 28.6%, lo que contrasta con una connotación divina 15.6% , de otro número significativo en porcentaje de entrevistados, paralelos en proporción, se muestran inclinaciones igualmente contrapuestas entre la atribución social de lo ético y lo natural, resurgiendo ya en menor escala, posturas en torno al fenómeno religioso o específicamente al componente cristiano.

Con lo revelado en los porcentajes se observa que los jóvenes pereiranos encuestados consideran que la ética tiene su origen desde una concepción racional; sin embargo, ilustrando con la dimensión moral, es posible considerar que la ética está en el hombre por la razón; pues el razonamiento moral está basado en un racionamiento lógico según lo afirma Kohlberg. Ya al decir que la ética se encuentra en el hombre por creencia religiosa y por ley natural, no es prudente hacer una discusión, debido a que lo que nace con el hombre es la capacidad de razonar moralmente y los códigos morales y las creencias son transmitidas por tradición. Gráfico 21

Gráfico 21

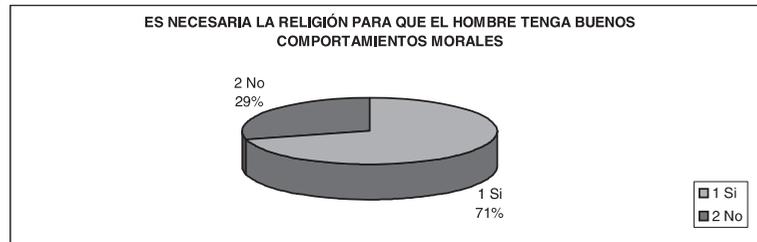


Este gráfico, el cual arroja un porcentaje del 59.8%, muestra que los jóvenes encuestados consideran que la crisis actual de la moral se debe a la falta de fundamentación de la ética en la vida de las personas, seguido de un 21.2% que piensan que la sociedad de consumo propia del post-modernismo es la causante de la actual crisis.

En menor proporción se encuentran respuestas como causante de la crisis, el pluralismo ideológico con un 9.6% y los avances tecnológicos

con un 2%. Respecto a lo observado, vemos como este resultado tiene relación con la crisis actual de valores descrita por el Teólogo Eduardo López Azpitarte, quien afirma que tanto los filósofos de la sospecha, el protestantismo, los descubrimientos científicos, el pluralismo moral y religioso, han causado en el hombre el peligro de querer vivir una moral de acuerdo a los propios intereses sin apuntar a la verdad objetiva moral en el contexto cultural al cual pertenece. Gráfico 22

Gráfico 22



Con un 71.2%, los jóvenes encuestados respondieron que sí es necesaria la religión en el hombre para que éste tenga buenos comportamientos morales. Un 28.8% consideró que no es necesaria.

Ilustrando con la fuente teórica, es la religión la que confirma y da tras-

cendencia a la moral. De donde se confirma, que los jóvenes que contestaron positivamente, admiten que la apertura a la trascendencia, no supone privar del valor absoluto inherente a la persona humana; pues el hombre está ordenado a Dios no en sentido de medio sino como un fin.

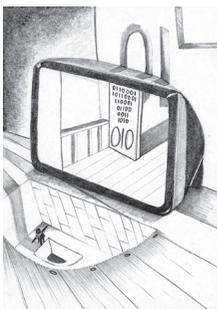
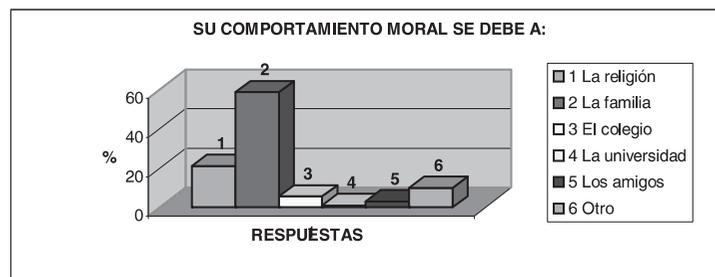


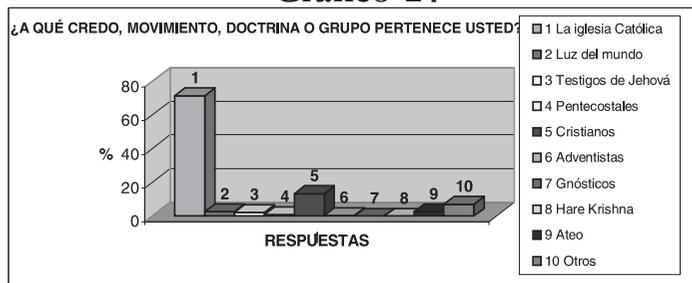
Gráfico 23



Un 58.6% de los jóvenes encuestados, respondieron que su comportamiento moral se debe a los valores transmitidos por la institución familiar. Otro grupo importante de jóvenes manifiestan que su comportamiento moral se debe a la influencia de la tradición religiosa como lo enseña el porcentaje de un 21.2%. Gráfico 23

Todo lo anterior, indica la importante y decisiva incidencia de la institución familiar y la religión en la formación integral de los jóvenes; teniendo en cuenta que la familia atraviesa hoy por una crisis que afecta la comunicación y por ende su participación fundamental en la educación de sus hijos. Gráfico 24

Gráfico 24



Analizando las encuestas encontramos que la mayor parte de los jóvenes de Pereira se confiesan cre-

yentes de alguna religión, siendo los católicos los mas abundantes con un 71.2%

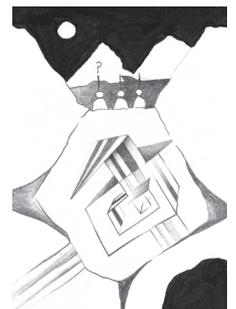
Gráfico 25



Los jóvenes de Pereira, como seres religiosos, consideran la muerte como vida eterna, como se observa en el 63% de los

encuestados; de donde se deduce que sus creencias confirman las teorías de Xavier Zubiri y E, Carol y Melvin. Gráfico 25

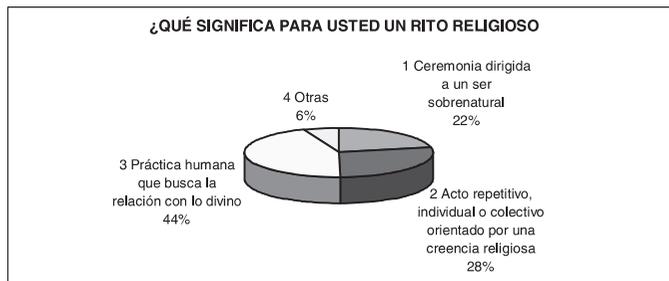
Gráfico 26



Al analizar las respuestas de la grafica, encontramos que los jóvenes de Pereira, como creyentes religiosos de identifican con la Biblia

en un 59,9%. Manifestando que la Biblia es un libro que contiene creencias y experiencias religiosas. Gráfico 26

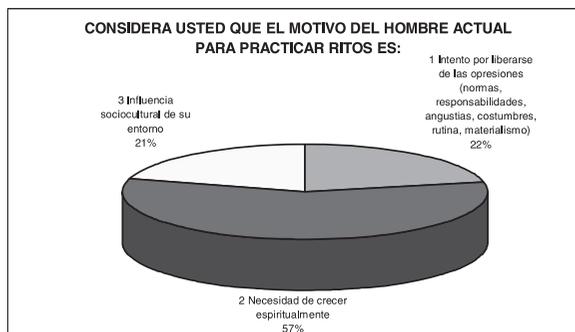
Gráfico 27



En cuanto al significado que los jóvenes de Pereira dan a la acción ritual, la mayor tendencia, con un porcentaje de 44,2 %, está enmarcada en definirla como aquella práctica humana que busca la relación con lo divino (gráfica 28); teniendo en cuenta que el rito al ser considerado lenguaje universal, que distingue al ser humano de los

animales, y estrechamente ligado con la comunicación entre los pueblos, permite a su vez la integración social (sentido sociológico) y capacita al hombre para asumir su condición humana, la verdad sobre su vida y su muerte, reinterpretar y comprender todos los estadios de su vida como momentos sagrados. Gráfico 27

Gráfico 28



Los jóvenes de Pereira consideran como pilar fundamental en su búsqueda de la relación con lo divino (gráfico 28) una gran necesidad de crecer espiritualmente, con

un porcentaje del 57,8%; situación que los lleva a enfrentar con firmeza la realidad cotidiana y a obtener así su realización personal. Gráfico 29



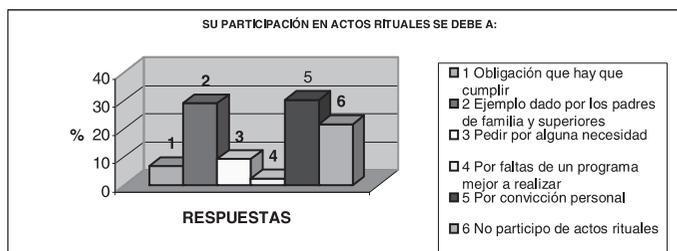
Gráfico 29



En cuanto al significado del rito, y en relación con su vida personal, los jóvenes de Pereira manifiestan que a través de la práctica ritual el creyente está unido con lo sagrado y esta vivencia los lleva a un contacto más personal con Dios (porcentaje 46%) y por ende los convierte no en simples espectadores sino en jóvenes convencidos de la real trascendencia de Dios en sus vidas. Todo lo anterior, permite observar en ellos, que más allá del cumplimiento de una norma cargada de men-

sajes repetitivos, nacida de la tradición e influenciada por su entorno cultural, se destaca la motivación más hacia la utilidad individual, al considerar su experiencia como un medio para el crecimiento personal (porcentaje del 26%) distinto de la obligación religiosa que se cumple por temor o conveniencia y que une íntimamente a aquellos que lo comparten haciendo de ellos una comunidad, lo que indica una relevante orientación de los jóvenes hacia el aspecto afectivo. Gráfico 30

Gráfico 30



Ahora, al referirnos a la actitud de los jóvenes encuestados frente a su participación en los rituales, se nota que tiene gran importancia (30.4%) el que lo realicen más por convicción personal (gráfico 30) pues ellos

consideran que a través del lenguaje simbólico que comporta el rito pueden llegar a entender de alguna manera la realidad que los circunda. Ellos expresan que de su participación en los ritos aprenden a ser



“personas” responsables con sus creencias y manifestarlas de manera coherente con sus principios religiosos; por consiguiente, esto los motiva a llevar un estilo de vida comprometido sin ignorar el legado cultural

de su entorno como lo es la intervención arraigada de la institución familiar, importante resultado teniendo en cuenta las crisis por la que atraviesa actualmente esta célula vital de la sociedad. Gráfica 30

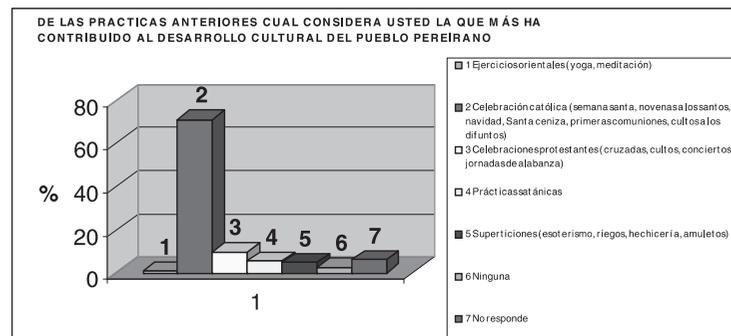
Gráfica 31



Ahora, teniendo en cuenta la pregunta que corresponde al gráfico 31 en donde se puede observar que el mayor porcentaje con un 82% lo arroja la opción 2, considerando la celebración católica como la práctica religiosa más

sobresaliente de la cultura pereirana; si la relacionamos con la pregunta del gráfico 32, frente al cual la mayor tendencia la obtiene nuevamente la opción 2, con un porcentaje del 70,8%, se puede observar que:

Gráfico 32

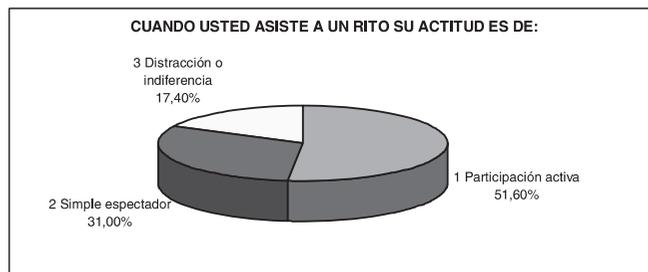


Se señala a la celebración católica como aquella que históricamente ha tenido mayor importancia en el pueblo pereirano, lo que indica una alta pertenencia de los jóvenes pereiranos hacia esta religión, siendo valorada

por ellos como la portadora de todo un legado cultural, a través del cual los habitantes del territorio pereirano acrecientan su fe, les facilita el encuentro personal con Dios y los lleva a formar comunidad.



Gráfico 33



En relación con esta pregunta es interesante anotar, que un alto porcentaje de los jóvenes (51,6%) participa activamente en los actos rituales; lo que permite pensar que existe entre los jóvenes pereiranos una mayor convicción en cuanto a la práctica religiosa. No obstante, una representativa población encuestada manifiesta la no participación en actos rituales (17,4%) y su respectiva asistencia a los mismos como simple espectador, con una disposición hacia la distracción o indiferencia (31%) ante el mismo, como consecuencia de la falta de motivación e interés por parte de aquellos que dirigen la acción ritual ante sus espectadores jóvenes, llegando a considerarlos como actos aburridos y sin contenido. Gráfico 33

TENDENCIAS DE LA RELIGIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA DE PEREIRA

El posicionamiento y la precisión que se logra dar a las tendencias

sociales de los jóvenes pereiranos sobre el fenómeno religioso desde la perspectiva de algunos conocedores de dicha temática lleva a resaltar la influencia en los jóvenes de creer en la existencia de un Ser Superior relevante, generando para algunos la esperanza de la trascendencia y para otros la ausencia de un Dios poco importante e indiferente a la realidad que viven los jóvenes de Pereira, trayendo como consecuencia la búsqueda de fuerzas ocultas e iluminismos y de experimentar sensaciones diferentes a lo cotidiano, como producto de la urgente necesidad de creer en algo, de tener seguridad y trascender la misma existencia.

Algunos jóvenes en desconocimiento de lo divino notan la ausencia de vivir un credo en sus hogares; pues ya la mayoría de las familias no hacen la opción por un Dios que trasciende, que libera, que ama, que perdona, sólo se dice ser creyente por una cultura, por una tradición y una apariencia ante la misma sociedad.



Lo Sagrado se convierte en algo subjetivo, no hay comunión de personas, de familias y de instituciones. Cada uno busca sus propios intereses y se desea ser religioso de acuerdo a sus necesidades; en una palabra a mayor urgencia será mayor la espiritualidad subjetiva. El joven vive de momentos sensitivos y poco racionales esto hace que no haya una estabilidad frente a un credo, frente a una religión; cada uno maneja su verdad de acuerdo a sus representaciones sociales.

Para la población juvenil pereirana la tradición católica imprime prestigio; porque en la historia de Pereira la Iglesia ha tenido que ver con el crecimiento de su pueblo a nivel socio-cultural; infundiendo en los primeros padres unas creencias, unos principios morales y una manera de expresar la religión como son los actos litúrgicos (Semana Santa y Navidad). Esta tradición continúa en nuestros días en algunos sectores familiares, sociales y educativos desvirtuándose cada día más debido a varios aspectos: la libertad de cultos, el pluralismo moral y religioso, la búsqueda de experiencias religiosas diferentes, los medios de comunicación que difunden otras alternativas en cuanto a la parte espiritual, el carácter subjetivo de ver las cosas, el sincretismo religioso que se camufla en la familia, en las insti-

tuciones educativas y sociales. por lo tanto todas esas creencias influyen en la manera de obrar y de actuar de los jóvenes al parecer afirmando un cierto tipo de rechazo por la Institución Católica.

A lo largo del tema tratado, se menciona cómo se manifiesta en torno al comportamiento moral una situación de vertiginosidad en las acciones y prácticas éticas, que obedecen en principio a la saturación informativa por parte de los medios de comunicación sociales e igualmente por el debilitamiento de la estructura social escolar e incluso institucional de la Iglesia Católica como referencia fundamental en el carácter moral de la cultura pereirana; esto ha desencadenado primero, en los jóvenes, la manifestación de unos referentes éticos confusos que abogan por la propuesta de una ética situacional en casos utilitaristas; y segundo, una constante proposición de modelos éticos alternativos. Según lo anterior, se proyecta un claro cambio de visión en torno a la moral que infiere una serie de altibajos diversos y no constantes como fruto de las distintas influencias del contexto cultural, social y educativo. Tentativamente surge entonces un esquema ético moral relativista que no teniendo solidez conceptual argumenta y requiere el establecimiento de límites máximos y mínimos para ello.



Ubicándonos en el contexto pereirano, sus jóvenes están abocados a un modelo ético y moral desde una cultura liberal y abierta con una fuerte influencia hacia lo secular que se contrapone al papel fundante y vital que ha tenido y tiene la religión, de forma tal, que tiende a la disminución de aquel, pues en gran parte ha elaborado una normatividad y un modelo moral, que si bien posibilita valores y expresiones de vida, no hay congruencia con las acciones de vida esenciales, lo que supone la insuficiencia del esquema religioso en la construcción ético-moral, lo que a su vez se vuelve referencia primaria en la proliferación de grupos y movimientos religiosos.

De otro lado, en lo que refiere propiamente a las expresiones y tendencias de los jóvenes pereiranos en torno al fenómeno religioso, claramente se observa una complejidad conceptual y estructural, de ahí, que la primera connotación sea la diversidad y multiplicidad de manifestaciones que atañen a lo religioso. Esta diversidad de formas, antes que mostrar la diferencia, subraya la alternatividad en la praxis religiosa, lo cual se halla reflejado en un pluralismo de credos, con el ofrecimiento amplio de vivencias religiosas en movimientos protestantes y de nueva era; donde inadvertida y

crecientemente se subleva una tolerancia religiosa que configura un sincretismo semejante.

De forma paralela, en el ámbito juvenil, se percibe una confusión respecto al sentido de lo religioso que se nota en apreciaciones poco claras, desconocimiento de lo religioso, y una incertidumbre de orientación religiosa. Probablemente, como reacción a tal situación, se configura una tendencia desde la investigación, en torno a las búsquedas individuales y personales sobre la vivencia religiosa; apuntando acuciosamente al sentido de la vida, el encuentro personal e interior, lo que a su vez infringe un carácter subjetivo y de retaliación hacia los convencionalismos religiosos, aludiendo una visión negativa sobre las instituciones eclesiales por su anti-testimonio, alineación, y restricción para con los jóvenes; lo que finalmente conlleva a formas de incredencia y alejamiento de lo religioso, o por el contrario, acudiendo a la opción personal, la inserción en corrientes religiosas de masas y de una imagen cambiada de Dios, entre las cuales sobresale las formas cristianas de la evangelización.

Asimismo, y de manera específica en la vinculación que tienen los jóvenes de Pereira con las manifestaciones rituales, es relevante una ac-



cesibilidad indirecta a ellas en cuanto a sus motivaciones. En primer lugar, se atribuye una necesidad y búsqueda de lo religioso y trascendente, y podría decirse, no por la dimensión religiosa o los ritos en sí, sino por aquellas sensaciones de soledad y vacío personal por lo que acceden a la vivencia ritual en busca de un "equilibrio interior".

Igualmente y con bastante fuerza, se indica una estimulación de tipo emotivo que muestra la orientación alegre y festiva de los jóvenes de forma efusiva y tras la cual propenden desplegar relaciones de amistad, fuentes de conocimiento, esparcimiento, el compartir y la aceptación grupal; no obstante, se advierte un numeroso alejamiento de los rituales por parte de los jóvenes aún teniendo en cuenta la gran influencia de la formación recibida por la familia y las instituciones eclesiales.

Finalmente, es preciso aludir a la coyuntura actual entre los jóvenes pereiranos sobre su permanencia o distanciamiento de la experiencia religiosa como tal. Paradójicamente la tendencia no es unívoca, por el contrario, se da una ambivalencia; en efecto, y desde una perspectiva espacio-temporal, el fenómeno de la post-modernidad aboga por un retorno de lo religioso, más con un trazo de modernidad, que sugiere

una invalidación de lo religioso por el acentuado racionalismo.

Es de aclarar, que desde una proyección antropológica, se tiene la tendencia permanente a una búsqueda de Dios, que ha logrado un fortalecimiento en la espiritualidad de los jóvenes, aunque de hecho, se realice a través de formas alternativas provenientes de corrientes contemporáneas como el esoterismo, la nueva era, las supersticiones; sin dejar de reconocer una cantidad considerable de jóvenes dispersos y completamente alejados de la religiosidad. Vale la pena destacar el significativo influjo a favor del retorno a lo religioso que ha tenido la fe cristiana y su evangelización configurando una religiosidad madura en sus destinatarios.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La religión con todo su cúmulo de creencias y experiencias sigue siendo la fuente de espiritualidad donde los jóvenes de Pereira llegan a beber sus conocimientos para enriquecerse y entenderse espiritualmente; ya que lo espiritual es de primordial importancia para ellos. Los jóvenes muestran una gran tendencia a identificarse con la Sagrada Biblia; como Palabra reveladora e inspiradora por Dios.



Los jóvenes buscan alimentar su espiritualidad, su parte interior, desean llenarse de fuerzas para luchar en la vida cotidiana. La juventud pereirana no se sustrae a esta posibilidad, plena de cultura, tradición religiosa y anhelo de avivar su espíritu. Muchos piensan y viven con lo que les enseñan es sus familias, siendo conformistas con la cultura familiar; otros en sus colegios tratan de dar respuestas a sus interrogantes más profundos del hombre y vivir de acuerdo a lo que el mundo les ofrece y les vende a través de los medios de comunicación; Todo ser humano es religioso y hace sagrada su vida de acuerdo a sus intereses, su conocimiento y sus relaciones con el otro, con la misma naturaleza, la sociedad y consigo mismo..

Las tendencias acerca de la religión de los jóvenes de Pereira en cuanto a sus creencias y experiencias resaltan la idea de un Ser Superior, producto de una tradición y como una estrecha relación del hombre con Dios, con su iglesia y con la sociedad. También la esperanza del hombre está puesta en la vida eterna "iluminados por la Pascua de Cristo", y en la Sagrada Biblia como guía e instrumento en la vida de los jóvenes pereiranos.

La marcada tendencia de los pereiranos a manifestarse creyente, de alguna religión, obedece al influ-

jo histórico-cultural de la religión católica del eje cafetero y a la influencia generacional de sus ancestros en sus diferentes manifestaciones culturales, tradicionales del pueblo antioqueño. Sin embargo, la pluralización y personificación de las creencias y normas de la religión en los últimos decenios responde a los cambios en la religiosidad. De una religiosidad institucional, tradicional a una religiosidad personal, individualizada y plural.

Los dogmas únicos y las verdades trascendentales, entendidos desde la permanencia de conceptos institucionales de religión se traducen en diferentes interpretaciones de sentido: la religión como norma vital, como sentido de vida, como fuerza extraordinaria y mediadora o como verdades protípicas del cristianismo católico o reformado.

La religión como criterio para decidir o como orientación de vida se traduce en los altos porcentajes significativos de personas de no tomar la iglesia como único criterio de acción de vida o como institución normativa.

DIMENSIONES RITUALES

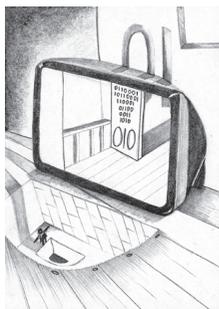
Se percibe una gran transformación en cuanto a las tendencias que los jóvenes de Pereira tienen acerca de



la religión y se encuentra yuxtapuesta la influencia de la tradición religiosa, pero a su vez un despertar de la conciencia y convicción personal hacia lo religioso.

Las tendencias que los jóvenes de Pereira de educación media y superior tienen acerca de la religión, están directamente relacionadas con la influencia ejercida por la iglesia Católica; considerada por ellos como la institución que más ha intervenido tanto histórica como tradicionalmente al pueblo pereirano; y en donde a través de sus prácticas, las personas asumen su identidad y pertenencia por la región, los lleva a formar comunidad, acrecentar la fe y la unidad.

Según lo anterior, los jóvenes pereiranos ubican el significado del rito en sus vidas más allá del ceremonial tradicional dando relevancia a considerar la acción ritual como la práctica humana que busca la relación con la divinidad o lo sagrado, de donde surge su representación social. La asistencia a los ritos se debe más a la convicción personal, a la necesidad de crecer espiritualmente, que a la participación por temor u obligación, sin dejar de reconocer el influjo ejercido en ellos por la formación familiar, elemento constitutivo de toda sociedad.



Además, emerge el hecho de que el pensamiento religioso de los jóvenes encuestados va dirigido hacia la perspectiva sociológica, ya que para ellos no tiene sentido una acción ritual en donde no haya congregación y por ende "un pensamiento colectivo" identificado con el hecho mismo. Defienden su postura ante la coherencia que debe existir entre la participación de la experiencia ritual y el testimonio de vida fuera de la misma, la cual lleva a un estilo de vida comprometido; de lo contrario, no deja de ser más que una actividad llena de simbolismos difíciles de comprender que provocan el desinterés y el aburrimiento.

Sin rechazar sus creencias las personas toman distancia de las iglesias institucionales debido a la fuerte transición religiosa del área de la religiosidad cristiana institucionalizada hacia otras áreas de la vida religiosa y no religiosa, presentándose la resignificación, la liberación del capital simbólico sagrado como factor determinante en los nuevos reconfiguradores religiosos.

Si bien la familia es el medio o la institución más influyente en la formación religiosa, fundamento de las creencias religiosas; el universo simbólico permanece con más fuerza que el universo normativo, debido a que sigue compartiendo las doctri-

nas de la iglesia a partir de la presencia en los diferentes cultos y representaciones rituales. La religión como manifestación personal, interna y como función cultural tiene sentido en los ritos de libre asistencia y cambio permanente. La religiosidad emocional se presenta como resultado de la parte cúllica y ritual.

DIMENSION ANTROPOLOGICA

En cuanto a la estructura antropológica de la religión se destaca como tendencia de los jóvenes pereiranos de educación media y superior, la concepción de la religión como algo externo al hombre y que desde el contexto social se va adecuando a su vida, con lo que construye la representación divina superior a sí mismo y ante la cual se subordina de alguna manera.

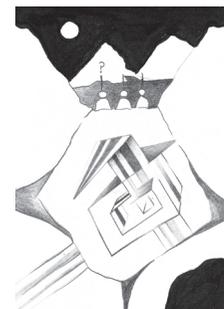
Así mismo, en contraposición, aparece una representación social dependiente de la subjetividad de la persona, de acuerdo a su vivencia interior y experiencia individual. Dios y la religión aparecen desde la esencia misma del ser humano.

De la misma manera la tendencia de los jóvenes pereiranos se desprende del influjo cultural idiosincrático que reciben, la cual atiende al carácter de corte abierto

y flexible en su modo de expresión religiosa y en consecuencia, voluble y heterogéneo.

Otra de las manifestaciones tendenciales, se halla latente en sus expresiones religiosas permanentes y en el pluralismo religioso, resultado de los procesos históricos y socio-políticos, conducentes a diferentes concepciones de organización o agrupación religiosa, debido a la búsqueda de la realización personal y conciencia individual ampliada, por fuera de las instituciones religiosas. La tendencia a permanecer a grupos temporales e informales de satisfacción mutua y personal se presenta como consecuencia de la crisis de autoridad de la iglesia y de la familia en la integración, coherencia y fuerza de las creencias.

La permanencia del hecho religioso como dador de sentido a las acciones y a la vida de la persona y de la comunidad, se refleja en las carencias espirituales y personales no satisfechas por las religiones oficiales desde lo afectivo y emocional. De allí que la poca pertenencia a grupos de proyección social o grupos pastorales de formación y de servicio da a entender la débil pertinencia a la iglesia institucional. La pérdida de confianza en las fuentes tradicionales de autoridad, provoca su diseminación y disgregación.



DIMENSION MORAL

La moral es una realidad ilimitada, algo abstracto que no se puede verificar en una persona si la actitud que ha tomado frente a alguna situación la hace "buena" o "mala". Para muchos jóvenes puertorriqueños es sinónimo de dirección, una vivencia que le da sentido a la vida; para otros en cambio, es alineación, algo impuesto que debe cambiarse por una decisión más libre y personal.

Aunque no se discute que se puede vivir moralmente sin religión, la realidad de las juventudes puertorriqueñas dice lo contrario; ven en la religión unida a la moral, una manera de liberación tanto interior como exterior, pues saben que a lo largo de la historia, en ella el hombre ha depositado sus ideales, preocupaciones y la esencia de su ser; sin embargo, al separarse la moral del fundamento religioso por causa del anti-testimonio de sus representantes y otros factores, se ha perdido relevancia y ha obligado a los jóvenes a buscar otros sustitutos de tipo pseudoreligioso, lo que indica que a pesar de todo, en una gran mayoría, la conducta moral bajo la protección religiosa tiene vigencia en la otra parte poblacional.

Ante lo anterior, es claro que se está corriendo el peligro de que esas re-

presentaciones sociales religiosas de los jóvenes venidas de la tradición familiar y escolar, se han convertido en muchos casos, en un sincretismo religioso perdiéndose la identidad moral que concebían.

Finalmente, los jóvenes de Pereira, están matizados de todo este proceso de secularización desarrollado desde la época moderna, afectándolos sobremanera, pero, se deduce que aunque la religión y la moral no constituyen un fin en sí mismas, necesitan la experiencia de la unión con la divinidad y esto requiere de la contemplación, signo de madurez espiritual.

El fin de la contemplación, rectamente entendida, es lograr una paz interior que nos restituya las relaciones con la realidad como un todo; que el racionalismo, el pluralismo y el activismo no nos pueden dar. Sólo en el esfuerzo espiritual puede el hombre recuperar su identidad superior y explorar las profundidades en donde hallará la fuerza que le permite vivir y existir.

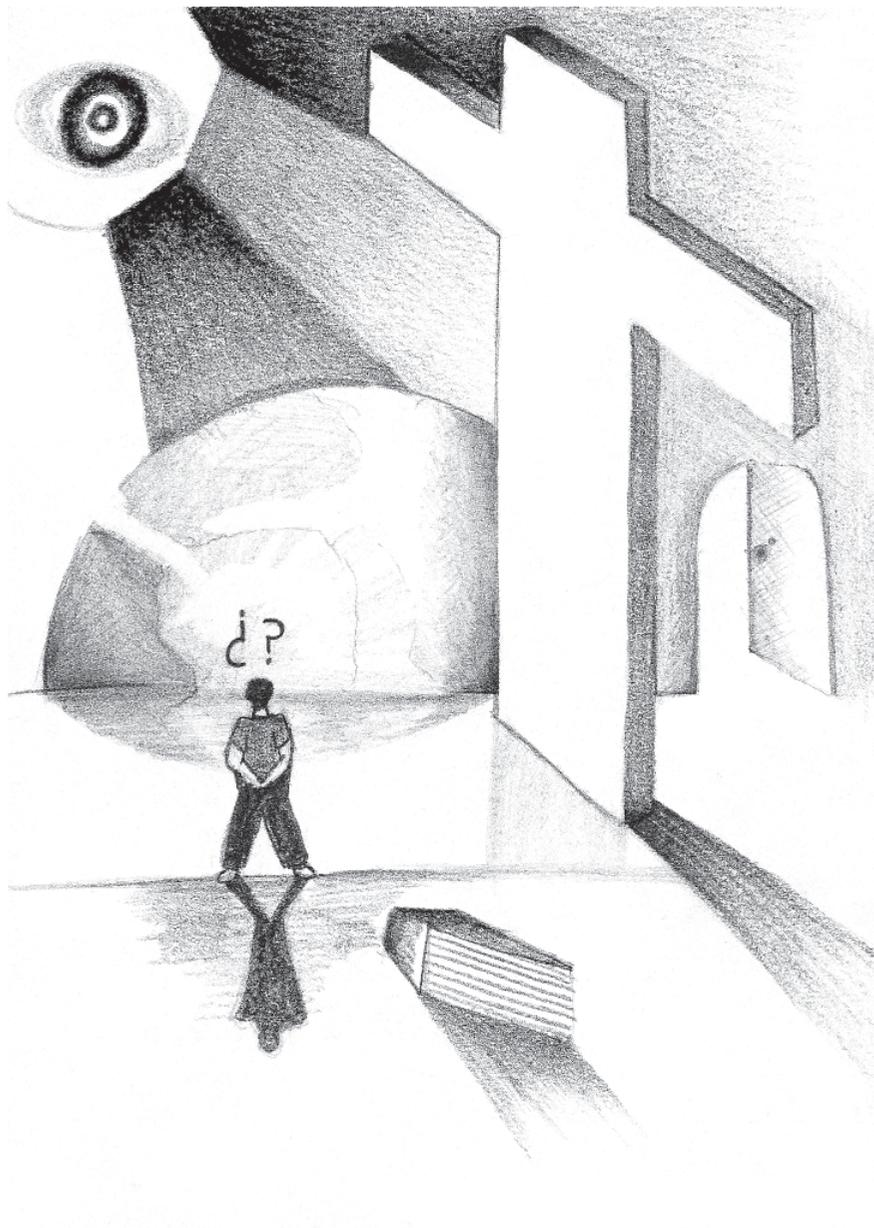
La influencia de la iglesia en las familias de los estudiantes de educación media y superior es todavía muy fuerte en la definición del mundo a partir de un cuadro específico de valores, existentes en las diferentes instituciones religio-



sas que posibilitan la doctrina y las reflexiones prácticas de moralidad y ética.

Los comportamientos morales se asumen bien por obligación religiosa o por libre elección, producto de las posiciones pluralistas con respecto a la admisión de nuevas

creencias, rituales y normas. La modernidad ha sido incapaz de borrar el sentimiento religioso y de aportar respuestas diferentes a las que da la religión por el sentido de la vida y de la muerte. La dispersión de las creencias y de las normas morales posibilita una religiosidad difusa y atípologica.



BIBLIOGRAFIA

ALISTER, Hardy. La Naturaleza Espiritual del Hombre. Barcelona: Herder. 1984.

ALLEN, Douglas. MIRCEA Eliade y el Fenómeno Religioso. Madrid : Cristiandad. 1985.

Pbro. ARBOLEDA MORA, Carlos. (La Religiosidad del Joven Universitario de Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 1999

Pbro. BETANCUR JIMÉNEZ. Álvaro. La dimensión religiosa de la persona y del desarrollo humano. Pereira : Universidad Católica Popular del Risaralda. Postgrado en Pedagogía y desarrollo humano. Agosto de 2003

Pbro. ARBOLEDA MORA, Carlos. El Politeísmo Católico: las novelas como una expresión de una mentalidad religiosa. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 2001.

BONACORSO, Giorgio. La Liturgia como Tempo, Linguaggio e Azione. Città Del Vaticano. Librería Editrice Vaticana, 2001. Traducción: Pbro. Raigosa C. Alirio

BONTE, Pierre y MICHEL Izard. Diccionario de Etnología y Antropología. Madrid: AKAL. 1996.

CASTAÑO LÓPEZ, Jesús Olmedo. Tendencias de la religión en Pereira. Universidad Católica Popular del Risaralda. Comité de tendencias. 2000.

ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano, Barcelona: Labor S.A.1983.

ELIADE, Mircea. Tratado de Historia de las Religiones: morfología y dialéctica de lo sagrado. Madrid: Cristiandad, 1980.

ELIADE, Mircea...et alia. El Fenómeno Religioso. Madrid : Cristiandad. 1985.

FLECHA ANDRÉS, José Román. Teología Moral Fundamental. Madrid: BAC, 1997.



FLORISTAN, Casiano. Conceptos Fundamentales del Cristianismo. Madrid: Trotta, 1993.

FRAZER, George James. La Rana Dorada. México: Fondo de Cultura Económica.1944.

FRITZ - GMUNDER, Paul. El Hombre: estadios de su desarrollo religioso, Barcelona: Ariel,1998.

GARCIA MONTOYA, María Margarita. Los grupos religiosos en Altagracia. Pereira. Trabajo de grado. Universidad Católica Popular del Risaralda. 1998.

KIERKEGAARD, Soren. Temor y Temblor. Madrid :Nacional, 1975.

LÓPEZ R.Oscar. El hombre y lo Sagrado. Cuadernos Filosóficos Literarios N° 10. Manizales: Universidad de Caldas, 2000.

LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo. Fundamentación de la Ética Cristiana. 2ªEd. Madrid: San Pablo, 1990.

MARÍN CORREA, Manuel. Historia de las Religiones, Barcelona: Marín, 1971.

NARVÁEZ MONTOYA, Ancizar. El pasado inconcluso. Modernidad y Postmodernidad. Pereira: Fondo mixto para la promoción de la cultura y el arte. 1996.

PANIKER, Raimundo. Religión y Religiosidad. Madrid: Gredos, 1965.

QUILES, Ismael. S.J. Filosofía de la Religión. Madrid: Espasa - Calpe, S.A. 1973.

Revista Colombiana de Antropología. Volumen XXVI. Bogotá, 1988.

REYES, Alfredo. Constitución Política Colombiana. Santiago de Cali: Cerebral. 1991

ROSATO, Philip J. Introducción a la Teología de los Sacramentos. Navarra: Verbo Divino,1994



VELASCO, Juan Martín. *Increencia y Evangelización: del diálogo al testimonio*, Madrid: Salterrae, 1988.

VÉLEZ CORREA, Jaime. *Al Encuentro de Dios: Filosofía de la Religión*. 3ª Ed. Bogotá: CELAM. 1999.

VIDAL, Marciano. *Moral de Opción Fundamental y de Actitudes*. Madrid: San Pablo. 1995.

VIDAL, Marciano. *Nueva Moral Fundamental: el hogar teológico de la ética*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.

VIDAL, Marciano. *Para Conocer la Ética Cristiana*. 6ªEd. Pamplona: Verbo Divino, 1989

WELTE, Bernhard. *Filosofía de la Religión*. Barcelona: Herder. 1982.

WIDENGREN, Geo. *Fenomenología de la Religión*. Madrid: Cristiandad, 1975.

WIDENGREN, Geo. *Fenomenología de la Religión*. Huesca-Madrid: Ediciones Cristiandad. 2000.

ZIRKER, Hans. *Crítica de la Religión*. Barcelona: Herder, 1985

ZUBIRI, Xavier. *El hombre y Dios*. 3ªEd. Madrid: Alianza, 1985.

ZULUAGA GÓMEZ, Victor y ECHEVERRI GRANADA, Patricia. *Génesis de un Mito*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. 1998

ZULUAGA, Francisco. *Religiosidad Popular Campesina*. Santafé de Bogotá: CEJA, 1995

